

El aforismo poético: un renacimiento literario en México y España

HIRAM BARRIOS

La publicación de obras de corte aforístico registra un notable incremento en las últimas décadas. No es exagerado apuntar que se vive un renacimiento de esta escritura, una revivificación que se puede rastrear en varias tradiciones europeas. El caso de España es el mejor ejemplo. La cantidad de libros, de autores y de miradas críticas que ha aparecido en los últimos años orilla a pensar en un *boom aforístico*. Sin embargo, la literatura breve escrita en español no solo se revivifica en la península ibérica: se atisba también en países como México, en el que paulatinamente se normaliza la publicación de textos aforísticos. En las siguientes líneas trataré de apuntalar algunas concomitancias de dos tradiciones hermanadas por la lengua en las que se presencia un renacer del aforismo: España y México. El objetivo es revisar una tendencia poética entre los aforistas de las últimas generaciones para ofrecer una aproximación a las inclinaciones que se aprecian similares en ambos lados del Atlántico; un horizonte que permita asir una orientación en conjunto. Acercamientos de este tipo se ven forzados a sacrificar la profundidad en aras de la extensión, pero a cambio permiten trazar un panorama. Aquí pre-

tendo uno sobre el aforismo poético, una modalidad literaria que comienza a ser conocida y, mejor aún, reconocida.

El despertar del aforismo

“Expansión sostenida”, “nuevo auge”, “extraordinaria proliferación”, cuando no “moda pasajera”, son algunas de las expresiones habituales para referir un fenómeno insoslayable: la revivificación de la escritura aforística en España. Este género, antes minoritario, irrumpe cada vez con más presencia en el mundo editorial. Parece que ha emprendido el camino de la periferia al centro; de la marginalidad a la normalización. Los números así lo evidencian: entre los años 2000 y 2012, José Ramón González registra “ochenta y ocho colecciones de textos breves de inclinación aforística” (González 2013: 14) asequibles en librerías españolas; León Molina aumenta la cifra a “más de ciento cuarenta colecciones (la mayoría libros en papel, pero algunas en otros soportes)” (Molina 2017: 14) que, entre el 2001 y el 2016, arrojan un aproximado de cuarenta mil aforismos.

La atención prestada por parte de las editoriales es una de las muestras más fehacientes de este despertar literario. Lumen, Pre-Textos o Tusquets lo incorporan en sus catálogos y colecciones de Renacimiento (“A la Mínima”), Trea, Cuadernos del Vigía, La Isla de Siltolá o Takara (“Wasabi”) se destinan ex profeso para su divulgación, y no menos importantes son los espacios en Internet, como el blog *Documenta Mínima* o la página *El Aforista*. Los certámenes aforísticos, impensables hace una década, nacen también a raíz de esta apertura editorial. Cuadernos del Vigía organiza uno de los más respetados: el Premio Internacional José Bergamín de Aforismos, que en 2018 celebra su sexta emisión, pero tan solo entre el 2015 y el 2018 se lanzaron más de diez convocatorias para premiar la aforística escrita en español¹.

1 Algunas de las convocatorias anunciadas fueron las siguientes: I Concurso Internacional de Aforismos, por la editorial Cuponeta; I, II, III y IV Concurso Internacional de Aforismos, por ediciones Letras; I Certamen de Aforismos, por la editorial Arte Libros; I Concurso de Aforismos, por la editorial Ojos Verdes; I Premio Rafael Pérez Estrada de Aforismos, por la Fundación Rafael

La confección de antologías es otra consecuencia. En España se han publicado siete en tan solo cinco años: *Pensar por lo breve* (2013), *Aforistas españoles vivos* (2014), *Aforismos contantes y sonantes* (2016), *Verdad y media* (2017) —y su versión reducida: *Verdad y media: 300 aforismos* (2017)—, *Bajo el signo de Atenea* (2017) y *Concisos* (2017). Y aún habría que añadir *L’aforisma in Spagna* (2014), publicado en Italia². En estas se congregan más de un centenar de escritores que cuentan en su haber con al menos un título dedicado al género. Una lista prominente de autores se despliega de estos trabajos y, aun así, se está lejos de censar a todos, como lo demuestran las omisiones de Paco Grande, Xergio Córdoba, Javier Pardo Camacho, Ricardo Guadalupe, Miguel Ricard Palau, Tirso Priscilo Vallecinos o Juan Manuel Uría, por mencionar solo un puñado de autores cuyas propuestas al momento no han sido consideradas por los antólogos.

Este despertar no ha pasado inadvertido a la crítica. Aún no se tiene una sistematización amplia y consensada, pero las aproximaciones recientes refutan la idea de una posible “moda”. No son pocas las revistas o suplementos culturales que han organizado números monográficos sobre el tema³ y en el último lustro han aparecido trabajos como *Relámpagos de lucidez* (2014) de Javier Recas o *La levedad y la gracia* (2016) de Manuel Neila, centrados en el estudio del aforismo, de sus formas y de su tradición. Más aún, 2017 se presenta como un *annus mirabilis* para el aforismo hispánico, no solo por los trabajos dados a conocer en dicho año, sino también por las investigaciones presentadas entonces, pues suponen un arranque en los estudios académicos: *Claves de la aforística española. Concepción del género, tradición literaria y eclosión en la posmodernidad*, tesis doctoral defendida por

Pérez Estrada; Concurso Internacional de Aforismos Encarna Sánchez, por Playa de Ákaba; I Premio de Aforismo La Isla de Siltolá, de la editorial homónima; y en 2018, España es el país invitado en la VI edición del Premio Internazionale per l’Aforisma Torino in Sintesi, en la categoría de “Aforistas extranjeros”. Con excepciones del primero y del último, convocados en México y en Italia, respectivamente, el resto fueron auspiciados en la península ibérica.

- 2 Menciono como antecedente al florecimiento antológico uno de los trabajos pioneros en el rescate del aforismo universal, a cargo del filólogo catalán Josep Ballester: *Literatura instantània. L’aforisme de la literatura universal al llarg del temps* (1999).
- 3 Quimera (núm. 267, 2006), Mercurio (núm. 137, 2012), Ínsula (núm. 801, 2013) o recientemente el séptimo número de la revista digital *Poemad* (<http://poemad.com/?page_id=9236>) ofrecen valiosos panoramas al respecto.

Demetrio Fernández Muñoz en la Universidad de Alicante; o bien: *La brevedad incommensurable: el aforismo hispánico en la época de la retuiteabilidad*, tesis doctoral al cuidado de Paulo Gatica Cote para la Universidad de Salamanca⁴.

La cantidad de autores y de libros no se puede disimular, y no es extraño que tal profusión sea producto de suspicacias. El “Cuestionario Chamfort”—un listado de preguntas cerradas ideado por José Luis Trullo para la página *El Aforista*, destinado a los cultivadores del género en España—, pregunta: “¿Cree que se está produciendo en España cierta burbuja aforística?”. Las respuestas son dispares, pero más de uno considera que no hay tal. Acaso porque relacionen el término “burbuja” con “fragilidad”, la mayoría de los encuestados hallan un sentido peyorativo en la cuestión. Carmen Camacho, por ejemplo, responde:

No lo creo así, celebro de hecho que se esté impulsando la práctica de estas escrituras, que en muchas ocasiones a los propios escritores se nos antojan residuales en el conjunto de nuestra propia obra, como si no tuvieran importancia, y como digo la realidad profunda suele ser toda la contraria (Camacho 2015).

Manuel Neila responde: “En todo caso, es una ‘burbuja’ que cuenta con más de dos siglos. Otra cosa es que algunos reparen ahora en la presencia e idoneidad del género, y otra bien distinta que los medios actuales estén resultando propios para su difusión” (Neila 2015).

Sin embargo, un vistazo a la aforística europea, o a la hispanoamericana, muestra un panorama un tanto diferente. Si entendemos “burbuja” como una especie de “fenómeno aislado” podemos inferir que en España sí está sucediendo algo que, al menos cuantitativamente, no encuentra parangón con las tradiciones aledañas. En Francia, por ejemplo, pese al enorme legado de los moralistas o la presencia de aforistas de reconocimiento incuestionable —Judrin, Bosquet, Munier—, no se cuenta todavía con un compendio antológico de autores contemporáneos y, salvo honrosas excepciones, no

4 También en la Universidad de Salamanca se presentó la primera investigación académica centrada en el aforismo escrito en español, realizada por Eleni Papatychroniou: *El aforismo entre los escritores hispanoamericanos* (tesis de grado, 2012).

hay un acercamiento continuado por parte de la crítica⁵. Alemania lleva la delantera en los estudios y acercamientos críticos, y se conoce, gracias a la reciente antología *Deutsche Aphorismen* (2012) de Friedemann Spicker, a más de una veintena de autores contemporáneos, pero incluso allí se está lejos de ostentar una abundancia como la descrita en el ámbito español.

El caso de Italia también es ejemplar. Los esfuerzos teóricos de Gino Ruozi⁶ y Guglia Cantarutti⁷ o la difusión emprendida por Fabrizio Caramagna⁸ y la Associazione Italiana per l'Aforisma, fundada en 2011, han trazado un panorama muy completo de su aforística contemporánea. No solamente han profundizado en su tradición, sino que han abierto las puertas para estudiar variedades muy específicas como sucede en el estudio *Origini e sviluppo dell'aforisma poetico nel Novecento italiano* (2013), de Stefano Elefanti, en el que busca los inicios del aforismo poético y su desarrollo en el siglo pasado. Antonio Castronuovo, al hacer una revisión del aforismo italiano en el siglo XXI, apunta: “la producción aforística italiana se desliza en el silencio, pero no pasa un año que no aparezca algún título” (Castronuovo 2017: 463). Año con año se suman nuevos títulos y nuevas voces a la ya copiosa tradición italiana, pero también allí se está lejos de alcanzar la abundancia hispánica, y es posible especular que sucede lo mismo con el aforismo escrito en otras lenguas europeas⁹.

5 Los trabajos de Marie Paule Berranger, *Dépassement d'aphorisme* (1988); de Philippe Moret, *Tradition et modernité de l'aphorisme*. Cioran, Reverdy, Scutenaire, Jourdan, Chazal (1997); o de Christian Moncelet, *Désir d'aphorismes* (1998), se cuentan entre las pocas salvedades.

6 Destaco, de entre sus numerosos trabajos dedicados al tema, el estudio *Forme brevi: pensieri, massime e aforismi nel Novecento italiano* (1992), la antología *Scrittori italiani di aforismi* (vol. 1: 1994; vol. 2: 1996), la compilación de ensayos *Teoria e storia dell'aforisma* (2004) y los rescates literarios *Niccolò Tommaseo: tra modelli antichi e forme moderne* (2004) y *Ennio Flaiano, una verità personale* (2016).

7 Véase *Configurazione dell'aforisma*, en compañía de G. Ruozi, C. Biondi, C. Pellandra y E. Pessina (3 vols., 2000), la compilación de ensayos *La scrittura aforistica* (2001) y *Aforismi e alfabeti*, en coordinación con G. Ruozi y A. Ceccherelli (2017).

8 Caramagna es el divulgador más asiduo del aforismo contemporáneo. La página que dirige —*Aforisticamente* (<<http://aforisticamente.it/>>)— ofrece un horizonte puntual de diversas tradiciones, no solo la italiana, y se debe a él, entre otras, la antología *The New Italian Aphorist* (2013) y la ya mencionada *L'aforisma in Spagna*.

9 Tres trabajos de divulgación emprendidos por Fabrizio Caramagna me orillan a suponer que así es: *Afocalypse. Antologia dell'aforisma serbo contemporaneo* (2012), *An-*

En Hispanoamérica la situación no es muy distinta. Países como Argentina, Cuba o Venezuela ostentan un legado importante, pero al momento solo la tradición mexicana cuenta con un sondeo que permite rastrear autores y obras de las últimas promociones: *Lapidario. Antología del aforismo mexicano* (2015), que compendia un centenar de autores en el lapso de 1869 a 2014. En México se vive también un resurgir del género, pero no de la dimensión que se ha glosado para España. Del año 2000 al 2014, *Lapidario* consigna cuarenta y tres libros de aforismos, menos de la mitad de los que se desprenden de las antologías españolas, y aun considerando las omisiones naturales de todo compendio la cifra no se engrasaría significativamente. En otro rubro, los estudios al respecto se limitan a algunos acercamientos aparecidos, en su mayoría, a partir del 2000¹⁰; asimismo, las editoriales aún no apuestan del todo por su publicación y solo recientemente se normaliza en colecciones como “Ensayo” de Almadía, “Minimalia” de Ediciones Ermitaño, “Aforismos” de Ediciones Cuadrivio; en editoriales del interior del país, como Arlequín o Ediciones y Punto (Guadalajara); o bien, al cuidado de alguna imprenta universitaria como las de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) o la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), que han publicado recientemente algún título de aforismos.

A pesar de la distancia con respecto a la apertura editorial de España, es innegable que hay un cambio que se está suscitando en México¹¹. La revivificación de esta escritura es un fenómeno finisecular

tologia dell’ aforisma romeno contemporaneo (2013) y *Poeti e aforisti in Finlandia* (2013). El aforismo, según estos compendios, goza de buena salud lo mismo en Rumania que en Serbia y en Finlandia, pero en ninguna de estas tradiciones hay una copiosidad que pueda asemejarse a lo que se observa en España.

- 10 Aunque escasos, no son superficiales ni mucho menos apresurados los trabajos que en México se han emprendido. Los primeros ensayos se deben a Raúl Aceves y a Heriberto Yépez, pero su estudio y su censo inician con Luigi Amara y adquieren constancia y dirección con el trabajo de Javier Perucho. En las universidades comienza a atenderse, por ejemplo, en la tesis de licenciatura de Carlos Reyes Jiménez sobre *El aforismo en la obra de Francisco Tario* (2007) o en la tesina de especialización en literatura mexicana *El aforismo literario. Tres ejemplos mexicanos* (2012) de quien esto escribe (véase bibliografía).
- 11 Prueba inequívoca: en el año 2000, Raúl Aceves presentó un “Recuento de libros de aforismo de autores mexicanos”, en el que presenta catorce ejemplos de esta escritura publicados en la segunda mitad del siglo xx (Aceves 2000).

que se puede rastrear lo mismo en Europa que en Hispanoamérica, con las consecuencias ya mencionadas aunque, como se ve, en diferente grado: aumento de autores que se aventuran en esta escritura, es decir, surgimiento de aforistas; interés editorial, tanto en medios impresos como digitales; confección de antologías, cada vez más amplias o más especializadas; así como la apertura de su estudio a través de ensayos, artículos o trabajos académicos.

La tradición hispánica muestra un aforismo remozado, y aunque es en España donde su afluencia es más notoria, las propuestas que se han gestado en México contribuyen de la misma forma a redimensionar esta práctica literaria. Basta con observar el progreso del auge de la aforística hispánica —que inicia en las últimas décadas del siglo pasado— para ponderar la rapidez del despunte. Las antologías citadas ya lo registran. En *Pensar por lo breve*, José Ramón González apunta:

Si la actual consolidación del género aforístico hunde sus raíces en los años ochenta, década en la que he podido localizar nueve títulos de aforismos y otras formas breves, firmados por autores españoles de diferentes promociones, será en los noventa cuando el género alcance su normalización, con veintisiete libros publicados, para acabar despegando con fuerza en la primera década del siglo xx (González 2013: 14).

En *Lapidario*, concluía que tanto el resurgimiento como la normalización del aforismo en México no difieren mucho de lo apuntado por González y, en una comparación cuantitativa, apunté: “Los números que se desprenden de esta antología son un tanto similares [a los de la antología *Pensar por lo breve*]. En la década de los ochenta he registrado doce libros publicados; en los noventa, veintiuno” (Barrios 2015: 52). Durante las primeras décadas de este siglo, la aforística mexicana crece exponencialmente pero no se iguala a su par española. No obstante, poco más de cuarenta títulos entre 2000 y 2014, más los que se han acumulado desde entonces —tan solo catorce en 2016—, evidencian un proceso de normalización que ya cuenta con un corpus consolidado.

Para el año 2016, quien esto escribe consignó el mismo número de ejemplos —catorce— publicados tan solo en ese año (Barrios 2017).

Orientaciones y tendencias del aforismo contemporáneo

Más revelador que los números, son las propuestas que se afianzan en el periodo de entre siglos y que signan el quehacer aforístico contemporáneo. Se concretan ciertas formas de concepción que terminan por trazar las inquietudes, los modos de abordaje y las preferencias retórico-estilísticas de las nuevas generaciones. Manuel Neila, en un intento de agrupación, sugiere que “podemos diferenciar entre aforistas de orientación *filosófica* o *cognitiva*, aforistas de inclinación *ética* o *moral*, aforistas de inclinación *estética* o *literaria*”, pero concluye que “en el mejor de los casos, el aforista es un creador que, como puso en práctica el inolvidable Pessoa, da voz a varios heterónimos: el filósofo, el moralista y el esteta” (Neila 2013: 14).

La escritura no siempre puede circunscribirse a un solo derrotero, pero aun así se pueden observar líneas de trabajo que terminan por distinguirla. Así, es fácil diferenciar el aforismo que prefiere la observación, el símil o la imagen poética, de otro de corte ético o moral, que intenta reflexionar sobre ciertas experiencias de vida, ya con un enfoque didáctico, ya con uno ensayístico. E incluso de ese otro despojado de lirismo o de profundidad aparente, que en aras del humor se apropia del chiste o de la gracejada para trascenderlos; que bien utiliza la parodia o la ironía para burlarse de las cosas serias, ese aforismo en el que la agudeza y el ingenio desempeñan un papel medular. Dichas son las orientaciones que resaltan el panorama hispánico: los aforismos de corte poético-analógico, los de tendencia filosófica-cognitiva (o de corte didáctico-ensayístico) y los del ingenio y el humorismo.

Las categorías no son absolutas. Apenas anuncian una clasificación que se entrecruza o, mejor aún, se *atraviesa*. El ingenio o la destreza de un aforismo puede estar basado en la ruptura de alguna expectativa con respecto a una “regla” o una conducta —de hecho, un aforismo filosófico, de corte ético o moral, suele recurrir al humor o desenvolverse en los senderos de este—; o bien, uno de corte poético puede despertar una experiencia cognitiva, o incluso convertirse en una herramienta cognoscitiva, y en tales casos no solo habría una orientación, sino una reciprocidad entre estas. El afán de sistematización tiene un objetivo didáctico: resaltar algunas afinidades y diferencias entre los distintos tipos textuales que

hogaño se identifican como aforismo; y otro práctico: hacerlo en poco espacio y tratando de ponderar una de estas tendencias —la poética— de entre la multiplicidad de autores y de obras que revitalizan el aforismo. La propuesta que funge de directriz queda abierta al escrutinio.

El aforismo poético

Para José Ramón González, la inclusión del aforismo en la poesía quedaría justificada por “el rigor, la concisión, la rotundidad y la intensidad” (González 2013: 38), elementos que comparten y que las hacen confluir. Consideraciones similares había arrojado Kurt Spang, quien escribió que “la función connotativa, la metáfora suggestiva, la antítesis, la paradoja, el quiasmo” y un “afán de estilización individualizadora” acreditaban la atribución del aforismo en la “lírica monológica e intimista” (Spang 1993: 67-68). Una pulsión figurativa promueve la apropiación de lo poético y resulta una intromisión que se ha nombrado “aforismo poético”. Para Werner Helmich, se trata de una variedad de “textos brevísimos y frecuentemente elípticos que no representan juicios basados en conceptos abstractos, sino observaciones ‘poéticas’ obtenidas de impresiones espontáneas, de analogías, generalmente visuales” (Helmich 2006: 23). Es decir, un aforismo que privilegia los símiles poéticos o las impresiones perceptivas, visuales o sonoras, en las que su grado de veracidad, certeza o contundencia queda supeditado al placer estético que desea producir.

En la tradición española reciente, destacan obras como *Breviario* (1992) y *Huellas* (1998) de Ángel Guinda (1948) o los “aforemas” de Miguel Ángel Arcas (1956); en la mexicana, la de *El final de los tiempos* (1993) de Manuel Capetillo (1937-2008) o los “morires” de Antonio López Mijares (1951), quienes han incorporado, cada uno a su manera, el lirismo que ha remozado a esta escritura lapidaria. En las nuevas generaciones, en especial entre los nacidos en los cincuenta y los sesenta, el corte poético se ha instaurado como un ideal creativo, sobre todo entre quienes han trazado con la brevedad, lo fragmentario o lo sentencioso, un puente para llegar a una prosa poética estilizada y sumamente condensada. La obra de Lorenzo Oliván (1968) es una de ellas. En *Cuatro trazos*

(1988) y *La eterna novedad del mundo* (1993) se halla el germen de su apuesta. Allí los fragmentos, de distintas extensiones, despliegan imágenes, comparaciones y metáforas cuya plasticidad y fuerza evocativa signarán un estilo que se concreta en *El mundo hecho pedazos* (1999), y que anuncia el arribo del aforismo poético: “Avanzar en la vida como un rayo: tajante en la indecisión” (Oliván 2008b: 25). Enunciados concisos, pregnantes e introspectivos, que se distinguen por su capacidad de sugerencia; observaciones o comparaciones guiadas por el arbitrio personal. En *Hilo de nadie* (2008), su última entrega aforística, se afianza la intimidad de este lirismo: “Soy como un canto rodado: el dolor que ha pulido un río, un discurrir” (Oliván 2008b: 44).

La concepción que el autor proporciona ilustra en buena medida el camino que toman estos escritos: “De la misma manera que un relámpago da a la noche dureza de roca y saca a la luz sus precipicios, los mejores aforismos e imágenes podrían verse como relámpagos que iluminan un fondo antes oculto”, pero dicha iluminación, dicho esclarecimiento es siempre subjetivo, personal, pues más adelante señala que “un aforismo no persigue formular axiomas de validez universal” (Oliván 2008: 7). Manuel Rico sostiene que uno de los desafíos en la escritura de Oliván consiste en “enlazar la experiencia de la vida con los espacios del sueño y, más allá, con un inconsciente no siempre accesible o razonable desde la lógica convencional” (Rico 2008: 7). En esta encrucijada se halla una postura poético-analógica que trashuma del sueño a la vigilia. Quizá por ello el aforismo de Oliván se ha vinculado con las greguerías de Gómez de la Serna, lo mismo que con los proverbios surrealistas de Péret, a quienes podrían contarse como antecedentes de los que ya se distancia el aforismo poético.

La vinculación de la poesía con este nuevo aforismo se debe al protagonismo del lenguaje. La autorreferencialidad no había sido propiamente una cualidad de esta escritura y solo recientemente se repara en esto; la exploración de las posibilidades estéticas en el discurso sentencioso es acaso la novedad más radical del aforismo en el último siglo. Carlos Marzal (1961) —otro aforista de inclinación poética— reflexiona sobre su proceder y concluye que la elaboración de un aforismo no difiere de la de un poema. El aforismo demanda una plena conciencia del lenguaje, una búsqueda constante de la palabra. Es “Música pensada”, pues son “ideas”

que revolotean alrededor de un eje de carácter acústico. Como si una melodía y un vislumbre de naturaleza conceptual tratasen de llevarse a buen puerto en compañía, como si procurasen apoyarse mutuamente para darse a luz, para terminar siendo lo que termina por ser un poema (Marzal 2010: 146).

Marzal apela por una práctica del libre pensamiento equiparable a lo que Manuel Neila (1950) ha llamado “el pensamiento palpitante”. Ambos, por caminos distintos, concluyen que el pensar aforístico es un pensar poético, un intimismo para asir el mundo y las experiencias de vida. Marzal confiesa: “pienso en aforismos, y alguna vez me parafraseo” (Marzal 2010: 143). Sugiere con esto que el pensamiento es una aprehensión de la realidad sujeta, ante todo, a esas conclusiones personales que la definen, la inquietan o la concretan a través de la palabra. Neila, por su parte, reflexiona: “La forma ‘natural’ del pensamiento es el aforismo: ‘Todo cambia, nada es’, ‘Pienso, luego existo’, etcétera, etcétera, etcétera” (Neila 2018: 92).

El aforismo es, para ambos, una forma estética e intelectual que se basa en el liberar el pensamiento, reinventarlo a través de la palabra: “Formular lo consabido bajo una forma nueva es formular lo que no se sabía” (Marzal 2013: 43). Y esa es una cualidad que lo hace singular: “A los aforistas no se les ocurre pensar sobre las cosas; bastante tienen los hombres con *despensar* lo que se piensa sobre las cosas” (Neila 2015: 95). La indeterminación, la duda implícita o el cuestionamiento directo son características inherentes a esta escritura en constante búsqueda. Marzal apunta que “la última palabra de cualquier enunciado debería ser quizá” (Marzal 2013: 19), un tal vez que no afirma ni sentencia, mientras que Neila recuerda que el aforismo es una indagación que no busca absolutos: “Difícilmente entenderemos los aforismos si no conseguimos leerlos como preguntas, a pesar de su forma apodíctica” (Neila 2018: 85).

Una buena parte del aforismo escrito en España recurre a los elementos del discurso poético, y un camino similar se vislumbra en el aforismo mexicano. También es visible la inclinación poética entre las propuestas más recientes. Parece ser la veta más compleja y la más socorrida en este renacimiento literario, no solo en tradición hispana, y en la que participan sobre todo las últimas generaciones. Eso que Carlos Marzal llama “Música pensada” puede hallarse en

autores mexicanos nacidos en los sesenta como Armando González Torres (1964) o Jorge Fernández Granados (1965), en cuyas obras aforísticas hay un gusto por las impresiones perceptivas, las analogías visuales o las observaciones poéticas. Algunas reflexiones de Marzal, por ejemplo, se asemejan a las que ofrece Armando González Torres en sus aforismos. Hay en ambos un aire de familia.

Armando González Torres es autor de cuatro colecciones: *Eso que ilumina el mundo* (2006), *Sobreperdonar* (2011), *Salvar al buitre* (2014 y 2015) y *Es el decir el que decide* (2016). Aunque en su propuesta convive el aforismo poético con el moralista e incluso llega a hacer gala del humorismo y del ingenio, desde su primera entrega se percibe la comparación elíptica y evocativa que caracteriza al poético: “Soy el buitre y la carroña” (González Torres 2006: 20). En su primer título de aforismos se atisba una reivindicación de la irracionalidad, del instinto, de una esencia perdida o trastocada por la razón o, si se quiere, por el pensar tradicional: “Ser todo poderoso y sabio y sombrío, como un animal” (71), pero, por otro lado, también una sintaxis elusiva y una eufonía particular cuyo juego de sonidos al interior de la frase que juega con el sentido: “Abulia risueña consolaba su vida agreste” (33). El sonido, como en un texto poético, condiciona la selección léxica y en González Torres traza el devenir de un pensamiento sin ataduras que se dispone a través de breves intuiciones.

En *Salvar al buitre* (2014 y 2015), la imagen de ensueño y la metáfora acentúan el intimismo poético: “Somos niños navegando en el río de la noche, perseguidos por un cazador” (González Torres 2015: 35). Aquí la síntesis y la elipsis hacen una de las propuestas más singulares en la literatura mexicana, pues verso y prosa se conjuntan y difuminan sus límites en una introspección que tiene como eje figurativo una conocida y polémica fotografía de Kevin Carter, y de la que desprenden pensamientos melódicos sobre el olvido, la infancia, la adolescencia o los recuerdos que de estas perduran. Fragmentos de un diario que ofrece imágenes poéticas e introspectivas de una vida.

En *Es el decir el que decide* (2016), se insinúa que el aforismo emana de una forma de pensar que ya no aspira necesariamente a la verdad, musical solo en apariencia, pues es “un pensamiento, disfrazado de silbido, que se acerca a la verdad bamboleando, sin tocarla, sin decir qué lado es cuál” (González Torres 2016: 63). Una forma

sonora del pensar que se ha despojado de lo apodíctico y de la impersonalidad y que deja, más que respuestas, dudas que el lector habrá de resolver.

La hibridación textual es el rasgo central en este cruce entre la poesía y el aforismo, y de la que nace una variedad que, por su propia naturaleza, quiere alejarse del sentido tradicional que aún lastra el término “aforismo” por su cariz dogmático y sentencioso propio de la época antigua. Acaso por ello, Antonio Porchia (1885-1968), uno de los referentes universales del aforismo poético, rechazaba la palabra para bautizar sus textos como *Voces* (1943). Y buena parte de los aforistas contemporáneos acude a un nombre personal, por ejemplo: los “electrones” de Carlos Marzal, los “aforemas” de Miguel Ángel Arcas o las “breverdades” de Manuel Neila. Son comunes en México las etiquetas que se desenvuelven las más de las veces por la vía del ingenio y del humor: “poemínimos”, “periquetes”, “al-buremas”, “neuronerías”, y un sinfín de gracejadas literarias. Pero de entre estas mixturas, destaca una publicada recientemente: las “breverías” de Jorge Fernández Granados que, a decir del autor,

persigue[n] la medida vertebral de la atención que la inteligencia pone en el enigma que, en furtivo, el mundo regala en un reajo. Si he de ser sincero, más que aforismo me gustaría llamar a esto breverías. Una brevería sería un filón de verdad tangencial, elegantemente breve y, en lo posible, también ameno (Fernández Granados 2017: 19).

La verdad relativa, “disfrazada”, bamboleante o “tangencial” es otro de los rasgos que distingue al aforismo poético de otras prácticas aforísticas de la actualidad. En *Vertebral* (2017) de Jorge Fernández Granados, se emprende una inquisición de vida. Pero, como en la escritura aforística de González Torres, la tendencia al intimismo poético convive con el moralismo rebelde y la búsqueda ingeniosa. Hay en sus reflexiones las miradas del esteta y del filósofo. En sus “filones de verdad” se encuentran comparaciones, analogías o definiciones elípticas que le imprimen un ritmo acústico y semántico, o incluso los hay con una versificación indicada:

Niño: Espíritu que revolotea sobre este mundo.

Adulto: Espíritu que ha anidado sobre este mundo.

Anciano: Espíritu que no halla cómo volar de este mundo (Fernández Granados 2017: 77).

La aforística de Fernández Granados, como la de Porchia, es la de un escucha que recupera lo ancestral para cimentar el porvenir. La palabra, para renovarse, debe dirigir una mirada retrospectiva: “Oír las voces del pasado es fundar la gramática de un idioma futuro” (Fernández Granados 2017: 152). El aforismo poético es la reinención de un texto pretérito, practicado históricamente por distintos campos disciplinares y que ha encontrado en la poesía una puerta de renovación. En las “breverías” hay observaciones, imágenes o metáforas que condensan en poco espacio una suerte de cuadro, viñeta —o “fábula”, como el autor bautiza a algunas de estas piezas— en las que la proyección del texto depende del lector: “Una mujer mira el cielo mientras su marido estudia un libro. Quién sabe quién leerá más lejos” (96).

El aforismo poético que se aprecia en estos ejemplos se ha alejado del aforismo clásico y de la máxima moralista, incluso deja vacíos que pueden oscurecer el sentido o entorpecer la interpretación. En no pocas ocasiones, más que la participación demandará una exégesis del lector. De ahí que se le califique de “enigmático” u “oracular”. Es una literatura de atajos que transita entre lo dicho y el silencio; entre las evocaciones, imágenes o sugerencias que cada lector asocia o descubre a partir de sus capacidades de inferencia, su bagaje cultural, su horizonte de expectativas y, necesariamente, de las pistas que cada texto condense para permitir inducciones, deducciones o implicaciones.

La enunciación elíptica, la incertidumbre como base epistemológica, la composición analógica, el intento de eliminar fronteras entre verso y prosa o la experimentación con la sonoridad en la frase son algunas de las cualidades que distinguen la libertad de creación del aforismo poético que nace en el siglo xx y que se posiciona en un lugar privilegiado en la escritura breve al iniciar el siglo xxi. A decir de Ulrike Schneider, se trata de un “encuentro de la tradición aforística, por un lado, y de la evolución de la poesía moderna, por el otro” (Schneider 2000: 117). Elefanti lo cataloga como “un género derivado de la literatura aforística e hibridado con el fragmentismo poético”, cuyo desarrollo “inicia en Italia, como en todo el continente [europeo], entre los años cuarenta y cincuenta” (Elefanti 2013: 7) del siglo pasado. En la tradición hispánica se desarrolla por las mismas fechas. La primera edición de *Voces* (1943), de Antonio Porchia, libro pionero de esta escritura, marcará un hito en la afo-

rística hispánica. En México hunde sus raíces en *Equinoccio* (1946) de Francisco Tario (1911-1977), en el que ya aparecen los primeros ejemplos de esta tendencia; y en España, se asoma un poco antes de la pluma de Juan Ramón Jiménez (1881-1958).

La escritura aforística devela poco a poco su tradición semio-culta y engrosa silenciosamente los catálogos editoriales. Ostenta una prolífica nómina de creadores en ambos lados del continente y suma cada vez más lectores. La tendencia poética, sin ser necesariamente la más marcada, se revitaliza en las obras de aforistas españoles como Fernando Menéndez (1953), José Luis Morante (1956), León Molina (1959), Juan Varo (1969); o en la de mexicanos como Raúl Aceves (1951), Luis Alberto Ayala Blanco (1969), Marco Ángel (1970) o Merlina Acevedo (1970). El panorama no podría estar completo sin la mención de un par de autores hispanoamericanos: el boliviano Carlos Saavedra Weise (1945) y el argentino Alejandro Lanús (1971), en quienes descansa una particular constancia por enlazar el aforismo y la poesía.

Bibliografía

Directa

- ARCAS, Miguel Ángel (2012): *Más realidad*. Valencia: Pre-Textos.
- CAPETILLO, Manuel (1993): *El final de los tiempos*. Ciudad de México: Conaculta.
- FERNÁNDEZ GRANADOS, Jorge (2017): *Vertebral*. Ciudad de México: Almadía.
- GONZÁLEZ TORRES, Armando (2006): *Eso que ilumina el mundo*. Ciudad de México: Almadía.
- (2011): *Sobreperdonar*. Ciudad de México: Libros Magenta.
- (2015): *Salvar al buitre*. 2.^a ed. Ciudad de México: Ediciones Cuadrivio.
- (2016): *Es el decir el que decide*. Ciudad de México: Ediciones Cuadrivio.
- GUINDA, Ángel (1992): *Breviarios*. Zaragoza: Lola Editorial.
- (1998): *Huellas*. Madrid: Poesía, por Ejemplo.
- LÓPEZ MIJARES, Antonio (2003): *Tópicos*. (*Voces y paisajes*. *Quincallería, morires*). Guadalajara: Ediciones Arlequín/Libros de Arrayán.

- MARZAL, Carlos (2007): *Electrones*. Granada: Cuadernos del Vigía.
- (2013): *La arquitectura del aire*. Barcelona: Tusquets.
- NEILA, Manuel (2015): *Pensamientos desmandados*. Sevilla: La Isla de Siltolá.
- (2018): *El juego del hombre*. Sevilla: Renacimiento.
- OLIVAN, Lorenzo (1988): *Cuatro trazos*. Oviedo: Oliver.
- (1993): *La eterna novedad del mundo*. Granada: Comares.
- (1999): *El mundo hecho pedazos*. Valencia: Pre-Textos.
- (2008a): *Hilo de nadie*. Barcelona: DVD.
- (2008b): “Antología”, Lorenzo Oliván. *Poesía en el Campus*, 54, pp. 25-44.
- PORCHIA, Antonio (2006): *Voces reunidas*. Valencia: Pre-Textos.
- TARIO, FRANCISCO (1946): *Equinoccio*. Ciudad de México: sin pie de imprenta.

Indirecta

- ACEVES, Raúl (2000): “Recuento de libros de aforismos de autores mexicanos”, *La Tarea. Revista de Educación y Cultura de la Sección 47 del SNTE*. <<http://www.latarea.com.mx/articu/articu12/aceves12.htm>> (consulta: 12-01-18).
- AMARA, Luigi (2006): “La tradición fantasmal del aforismo en México”, *Cuaderno Salmón*, año 1, n.º 1, pp. 207-219.
- BARRIOS, Hiram (2013): *El aforismo literario. Tres ejemplos mexicanos* (Tesina de Especialización en Literatura Mexicana del Siglo xx). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- (2015): *Lapidario. Antología del aforismo mexicano (1869-2014)*. Toluca: Fondo Editorial del Estado de México.
- (2016): “El aforismo, descubrimiento y reactivación”, *Avispero*, año 4, n.º 11, pp. 105-113.
- (2017): “Recuento anual de aforística mexicana”, *La Rabia del Axlótl*. <<http://www.larabiadelaxlotl.com/recuento-anual-aforistica-mexicana/>> (consulta: 28-02-18).
- CAMACHO, Carmen (2015): “Cuestionario Chamfort: Carmen Camacho”, *El Aforista*. <<http://www.elaforista.es/2015/04/cuestionario-chamfort-carmen-camacho.html>> (consulta: 18-02-18).
- CARAMAGNA, Fabrizio (ed.) (2014): *L’aforisma in Spagna. Tredici scrittori di aforismi contemporanei*. Torino: Genesi Editrice.
- CASTRONUOVO, Antonio (2017): “L’aforisma italiano del XXI secolo”, *Nuova Informazione Bibliografica*, n.º 3, pp. 463-502.

- ELEFANTI, Stefano (2013): *Origini e sviluppo dell'aforisma poetico nel Novecento italiano*. Novi Ligure: Joker.
- FERNÁNDEZ MUÑOZ, Demetrio (2017): *Claves de la aforística española. Concepción del género, tradición literaria y eclosión en la posmodernidad* (Tesis doctoral). Alicante: Universidad de Alicante.
- GATICA COTE, Paulo (2016): "La hibridez como norma. Algunas calas en la aforística española contemporánea", *Anales de la Literatura Española Contemporánea*. ALEC, vol. 41, n.º 1, pp. 27-44.
- (2017): *La brevedad incommensurable. El aforismo en la época de la retuiteabilidad* (Tesis doctoral). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- GONZÁLEZ, José Ramón (2013): *Pensar por lo breve. Aforística española de entresiglos*. Antología (1980-2012). Gijón: Trea.
- (s/f): "Huellas de lo íntimo: del aforismo poético", *Poemad*, 7. <<http://poemad.com/?p=3012>> (consulta: 12-01-18).
- HELMICH, Werner (2006): "La aforisma come genere letterario", en Mario Andrea Rigoni (comp.). *La brevità felice. Contributi alla teoria e alla storia dell'aforisma*. Venecia: Marsilio.
- MARZAL, Carlos (2010): "Lo breve interminable. (El aforismo como escritura poética)", en María Ángeles Nava López (ed.). *Poesía española posmoderna*. Madrid: Visor, pp. 143-156.
- MOLINA, León (comp.) (2017): *Verdad y media. Antología de aforismos españoles del siglo XXI (2001-2016)*. Sevilla: La Isla de Siltolá.
- NEILA, Manuel (2013): "Retablillo de aforistas", *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, n.º 801, septiembre, pp. 13-16.
- (2015): "Cuestionario Chamfort: Manuel Neila", *El Aforista*. <<http://www.elaforista.es/2015/02/cuestionario-chamfort-manuel-neila.html>> (consulta: 17-02-18).
- (ed.) (2016): *Aforismos contantes y sonantes*. Cáceres: Letras Cascabeleras.
- (2016): *La levedad y la gracia. Aforistas hispánicos del siglo XX*. Sevilla: Renacimiento.
- (ed.) (2017): *Bajo el signo de Atenea. Diez aforistas de hoy*. Sevilla: Renacimiento.
- PAPAPOLYCHRONIOU, Eleni (2012): *El aforismo entre los escritores hispanoamericanos* (Tesis de grado). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- PÉREZ ANTOLÍN, Mario (ed.) (2017): *Concisos. Aforistas españoles contemporáneos*. Madrid: Cuadernos del Laberinto.
- PERUCHO, Javier (2013): "Escrituras privadas, lecturas públicas: el aforismo en México". *Ocaso de utopías*. Xalapa: Universidad Veracruzana.

- RECAS, Javier (2014): *Relámpagos de lucidez. El arte del aforismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- REYES JIMÉNEZ, Carlos (2007): *El aforismo de Francisco Tario. Un género excepcional en la literatura mexicana (Tesis de grado)*. Ciudad de México: UNAM.
- RICO, Manuel (2008): "Sendas hacia la oscuridad", *Lorenzo Oliván. Poesía en el Campus*, 54, pp. 7-9.
- SCHNEIDER, Ulrike (2000): "L'aphorisme poétique au vingtième siècle en France et la relation entre poétique et éthique", en Carmella Bioendio, et al. *Configurazioni dell'aforismo. Ricerca sulla scrittura aforistica diretta da Corrado Rosso*. Vol. III. Bologna: Clueb.
- SPANG, Kurt (1993): *Géneros literarios*. Madrid: Síntesis.
- TRULLO, José Luis (2014): *Aforistas españoles vivos*. Sevilla: Libros Al Albur.

General

- BALLESTER, Josep (1999): *Literatura instantània. L'aforisme de la literatura universal al llarg del temps*. Barcelona: Edicions 62.
- BERRANGER, Marie Paule (1988): *Dépaysment d'aphorisme*. Paris: José Corti.
- CARAMAGNA, Fabrizio (ed.) (2012): *Afocalypse. Antologia dell'aforisma serbo contemporaneo*. Torino: Genesi Editrice.
- (ed.) (2013a): *Antologia dell'aforisma romeno contemporaneo*. Torino: Genesi Editrice.
- (ed.) (2013b): *Poeti e aforisti in Finlandia*. Milano: Edizioni del Foglio Clandestino.
- (ed.) (2013c): *The New Iaphorist. Aforisti italiani contemporanei*. New York: Associazione Italiana per l'Aforisma-thEbooks.
- MONCELET, Christian (ed.) (1998): *Désir d'aphorismes*. Clermont-Ferrand: Association des Publications de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Clermont-Ferrand.
- MORET, Phillippe (1997): *Tradition et modernité de l'aphorisme*. Cioran, Reverdy, Scutenaire, Jourdan, Chazal. Genève: Droz.
- SPICKER, Friedemann (2012): *Deutsche Aphorismen*. Stuttgart: Reclam.